

BOUZA VILA, Jerónimo (2010)
Industria, higiene y moral en la Barcelona del siglo XIX
 Santiago de Compostela: Meubook, 133 p.
 ISBN 978-84-938171-8-3

La Revolución Industrial motivó una serie de transformaciones que cambiarían para siempre las formas de vida del hombre y, como es lógico, el espacio urbano no permaneció ajeno a estas mutaciones. Con relativa rapidez, las ciudades hubieron de adaptarse a nuevas realidades que abarcaban todas las esferas de la vida ciudadana, y fue, seguramente, el crecimiento de la población el principal cambio al que tuvieron que hacer frente, pues condicionó tanto el desarrollo urbanístico del siglo XIX como todo tipo de relaciones económicas y sociales. Al mismo tiempo, el Antiguo Régimen, caracterizado por un sistema económico y social sujeto a la hegemonía de los estamentos privilegiados, fue dando paso a una nueva formación económico-social en la que diferentes sectores tratarían de imponer su modelo de sociedad. En este contexto, surgieron diversas instituciones que, imbuidas del espíritu liberal, intervinieron activamente en los asuntos de interés ciudadano para influir en las políticas públicas.

Un ejemplo paradigmático de este tipo de instituciones lo encontramos en la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País (SEBAP), que, desde sus precarios orígenes en 1822, ha tenido una presencia destacada en la vida civil de la ciudad. Pese a ello, y con contadísimas excepciones, los historiadores han ignorado el papel de esta organización en el desarrollo industrial barcelonés, razón por la que hay que celebrar la reciente publicación del libro *Industria, higiene y moral en la Barcelona del siglo XIX*. La obra compendia seis trabajos de Jerónimo Bouza sobre las actividades de la SEBAP durante el ochocientos, mostrando que esta institución gozó de una considerable influencia en el devenir de la

ciudad. El autor, doctor en antropología y socio de la SEBAP, ha dedicado varios años de su vida a catalogar la ingente cantidad de documentos generados por la organización en el siglo XIX, lo que le convierte en un sólido y acreditado conocedor de la evolución histórica de la institución.

En el primer capítulo del libro, se aborda el proceso de fundación de la Sociedad, que fue disuelta ocho meses después de su creación, a raíz del retorno al absolutismo en 1823. El autor examina los proyectos que centraron la actividad de la institución durante esta primera etapa y concluye que el trabajo desarrollado le concedió la suficiente autoridad moral como para volver a ser llamada a la vida pública tras la muerte de Fernando VII. Los dos ensayos siguientes están consagrados a la preocupación por la degradación de las condiciones de vida que comportó, a partir de la cuarta década del siglo XIX, la proliferación de máquinas de vapor en el interior del recinto amurallado barcelonés, preocupación que llevó al Ayuntamiento a solicitar el asesoramiento de diversas instituciones de la ciudad. En primer lugar, Bouza centra la atención en un dictamen elaborado en 1845 por la Academia de Ciencias y Artes, con lo cual muestra cómo la comunidad científica institucionalizada iba adquiriendo un creciente prestigio social ante los graves problemas sanitarios que planteaba la industrialización. En segundo lugar, el autor examina las ideas de la SEBAP relativas a la higiene pública, asunto que constituyó un constante motivo de preocupación de la organización. Ésta, lejos de someter el bienestar de los ciudadanos a los intereses de los industriales, abogó por la mejora de las condiciones de habitabilidad del espacio urbano y llegó a

reclamar al gobierno leyes que garantizaran la salubridad de las fábricas.

En el cuarto trabajo, el autor examina y reproduce un informe sobre la España Industrial de Barcelona elaborado por la SEBAP en 1868. Dicho documento reviste un gran interés, porque en sus primeros apartados resume las opiniones de la organización sobre las relaciones entre patronos y obreros, unas relaciones que, en aras del orden público, debían estar presididas por el respeto mutuo. La Sociedad decidió comprobar cómo se desarrollaban estas relaciones en una fábrica que, tanto por su tamaño como por su organización, podía llegar a constituir un modelo para el empresariado catalán. El mismo afán por mantener el orden social se detecta en el ideario de la SEBAP relativo a la vivienda obrera, cuestión que se aborda en el quinto artículo. Para la Sociedad, uno de los medios de garantizar dicho orden era hacer partícipe al obrero del sistema de propiedad. Sin embargo, la institución se opuso a la construcción de barrios obreros con grandes edificios, ya que en ellos el descontento y el socialismo podían propagarse con mayor facilidad. Por último, Bouza analiza un informe de 1845 sobre las causas de la emigración de españoles hacia Argelia, documento en el que la SEBAP lamentó que la marcha de trabajadores jóvenes frenara el desarrollo económico del país y obligara a realizar una redistribución de las cargas sociales.

De la lectura del libro se desprenden varias consideraciones de carácter general que conviene dejar apuntadas. Ante todo, cabe señalar que, a diferencia de otras instituciones igualmente activas en la Barcelona del siglo XIX, como la Junta de Comercio o la Academia de Medicina, la SEBAP aglutinó una gran diversidad de procedencias —sociales y profesionales— y de intereses —materiales e ideológicos—, lo que la convierte en una organización de vocación claramente integradora. De este modo, y aun siendo importantes algunas de las realizaciones

concretas que se llegaron a ejecutar, la principal función que parece haber desempeñado esta institución es la de erigirse en un foro unificador y armonizador de ideas y personas, cuyo objetivo fundamental será orientar el proceso de industrialización de acuerdo con los intereses de la élite intelectual, económica y política de Barcelona. Para conseguir dicho propósito, la SEBAP dedicó sus mayores esfuerzos a analizar y proponer estrategias de desarrollo que, en esencia, se articulaban en torno a tres grandes ejes.

El primero consistió en la creación de un mercado nacional fuerte. Como es sabido, hasta los albores del siglo XIX, la producción agrícola e industrial catalana se apoyó en los mercados coloniales, por lo que la pérdida de las posesiones ultramarinas obligó a los agricultores, a los fabricantes y a los comerciantes a dirigir la mirada hacia el interior peninsular. Desde su fundación, la SEBAP se mostró partidaria del robustecimiento de la demanda interna, para lo cual propuso reformas encaminadas, de un lado, a desplazar a las oligarquías de carácter feudal que seguían coartando el desarrollo de los territorios interiores y, del otro, a proteger la industria catalana mediante la implantación de un sistema prohibitivo. Ello, sin embargo, no impide que el liberalismo constituyera el segundo eje de actuación de la Sociedad, cuyos miembros apoyaron toda clase de iniciativas, incluyendo los pronunciamientos para derrocar al absolutismo. Lo que ocurre, y en ello el libro de Bouza hace especial hincapié, es que percibieron claramente que el liberalismo en la vida política y civil, esto es, la defensa de los derechos y las libertades, no tenía por que trasplantarse a la vida económica si, con ello, se ponían en riesgo los intereses nacionales.

Ello nos lleva al tercer eje de actuación de la Sociedad, que es el desarrollo armónico del país, objetivo que se sustentaría en tres pilares interdependientes: el fomento de la actividad económica, la instrucción generalizada y la higiene

pública. Estos tres asuntos protagonizaron una buena parte de los estudios y dicámenes realizados por la SEBAP en el transcurso del siglo XIX, documentos que constituyen la principal fuente de información utilizada por Bouza para caracterizar los puntos de vista de la institución. Dichos informes eran redactados por comisiones específicas y aprobados por la asamblea de la Sociedad. Podían responder, o bien a preguntas efectuadas por alguna administración pública, o bien a iniciativas internas suscritas por un mínimo de tres socios, y en muchas ocasiones las opiniones que se vertían tuvieron una influencia decisiva en la adopción de decisiones políticas que abarcaban los más diversos ámbitos.

Perseguir el desarrollo armónico del país significaba, en última instancia, compaginar los intereses de la burguesía y los de los trabajadores para salvaguardar el orden social, propósito que la SEBAP persiguió con ahínco a través de la senda de la moralidad, lo cual implicaba, tal como leemos en el informe sobre la España Industrial reproducido en el libro, moralizar a los obreros para convencerles que el industrial no es un explotador que levanta su fortuna a costa de su sufrimiento, sino un empresario al que deben gratitud y respeto; y moralizar, también, a los industriales, para convencerles que, aun teniendo todo el derecho al lucro personal, el

obrero no es un simple instrumento para dar movimiento a las máquinas, de lo que se infiere que la SEBAP anheló el sueño de una idílica sociedad sin conflictos de clase en la que unos y otros se sacrificaban en favor del bienestar y la prosperidad comunes.

Estas y otras cuestiones son examinadas en profundidad por Bouza, cuya aproximación a las actividades y a los proyectos de la SEBAP viene a cubrir el vacío historiográfico existente en torno a una institución que, durante buena parte del ochocientos, gozó de una notable influencia política, social y económica. Asimismo, el libro pone de manifiesto la importancia de la perspectiva institucional para la comprensión del proceso de industrialización y de construcción del Estado liberal, una perspectiva que, con frecuencia, es arrinconada por los historiadores. Sin duda, el estudio de las instituciones representativas que tomaron posiciones en el convulso siglo XIX debería ser motivo de nuevas investigaciones para acrecentar nuestro entendimiento de los cambios, sin parangón en la historia de la humanidad, que cristalizaron a raíz del advenimiento de la civilización industrial.

Gerard Jori

Universidad de Barcelona

Departamento de Geografía Humana

gerardjori@gmail.com

CUNILL GRAU, Pedro (2009)

Historia de la geografía de Venezuela. Siglos XVI-XX

Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior;

Consejo Nacional de Universidades; v. I: p. 1-286; v. II: p. 287-590

ISBN 978-980-6604-48-3

Fins i tot a l'era d'Internet, caracteritzada per l'agilitat, la rapidesa i l'efectivitat en la cerca i la selecció de les novetats bibliogràfiques sobre qualsevol temàtica, encara resulta difícil abastar la producció completa de publicacions de temàtica

geogràfica. Molt probablement, aquesta *Historia de la geografía de Venezuela. Siglos XVI-XX*, confegida pel professor Pedro Cunill Grau, se'ns hauria escapat si no hagués estat per la gentilesa del Dr. Cunill i del Consejo Nacional de